

MC LANE OCAMPO

JUGADA MAGISTRAL DE BENITO JUÁREZ

POR PABLO MOCTEZUMA BARRAGÁN

*Preservar la soberanía de México,
mantener unido al país y frustrar las ambiciones
de las grandes potencias opresoras*

*Pudo derrotar a los conservadores y obtener todo de Estados Unidos
a cambio de nada y evitar peligros mayores.*

LOS CONSERVADORES contaban con todo el apoyo de las monarquías europeas y negociaron el tratado Mon Almonte “por medio del cual se restablecían las relaciones con España a partir de reconocer las reclamaciones de ese país con México. Aparentemente inicuo, el tratado representaba, como se pudo comprobar después, una alianza diplomática, política y militar con España” (Gomezcesar, 1992, p. 41).

Luego de sucesivas derrotas militares, con los conservadores en auge que habían destruido las fuerzas de Santos Degollado y de Vidaurri, con un ejército de Miramón que se fortalecía, enfrentando la hostilidad de España y Francia, aliados de los conservadores, y las intenciones de Estados Unidos de apoderarse de parte de nuestro territorio, la situación del gobierno de Juárez estaba muy comprometida.

Cuando Miramón puso sitio a Veracruz, lo que significó un jaque mate para el gobierno de Juárez, España le proporcionó buques y apoyo al general conservador. México no podía defenderse sin aliados, tenía todo en contra, era vital dividir a las potencias: Estados Unidos y países europeos, que lo amenazaban, en esas condiciones se firmó el Tratado Mc Lane Ocampo.

El presidente de Estados Unidos, James Buchanan, que había sido secretario de Estado del presidente James Polk durante la guerra de invasión contra México, mandó a negociar a Robert Mc Lane como ministro plenipotenciario ante el gobierno de Juárez.

En esas condiciones de extremo peligro había que maniobrar hábilmente y Benito lo hizo. Era necesario obtener el apoyo de Estados Unidos, frente al poderío de los conservadores apoyados por las potencias europeas, cediendo lo menos posible. De entrada, el gobierno de Juárez se negó rotundamente a la venta de territorio alguno, en cambio jugó con la ambición de los yanquis que querían el derecho de tránsito por el Istmo



las ambiciones de los gringos y retrasó la firma de un tratado, hasta diciembre de 1959, para que los tiempos políticos impidieran la ratificación del tratado en el senado de Estados Unidos, donde el demócrata Buchanan tenía gran oposición de los senadores republicanos, que en

1858 habían ganado la mayoría en el Congreso. El año 1860 fue de elecciones, el republicano Abraham Lincoln fue nominado como candidato en mayo y las elecciones fueron en noviembre. Juárez sabía que en Estados Unidos estaba muy dividida la opinión, de hecho, en pocos meses iba a estallar la guerra civil. El Congreso de mayoría republicana no iba a aprobar ningún tratado de Buchanan, por lo que el Tratado McLane-Ocampo era letra muerta. De modo que Juárez obtuvo todo el apoyo de Estados Unidos a cambio de un documento que iba a convertirse en “papel mojado”, la cláusula que marcaba que el tratado, en caso de ser ratificado por el congreso de Estados Unidos, debía ser también ratificado por el senado mexicano y por el presidente Juárez, era la tabla de salvación.

Benito jugó sus cartas magistralmente y ganó. El tratado nunca fue ratificado por el congreso y aún si lo hubiesen hecho faltaba la ratificación por el congreso mexicano, que de hecho no existía, y del presidente Benito Juárez, de modo que los compromisos del gobierno liberal eran fútiles, como apunta la sabiduría popular: “Del dicho al hecho... hay mucho trecho”. En octubre de 1860, Juárez no aceptó prorrogar el tratado, a pesar de la opinión mayoritaria del gabinete de hacerlo, y retiró su firma del tratado, dando fin a esta amenaza. Al llegar al poder el republicano Abraham Lincoln el 4 de marzo de 1861, el asunto del tratado se convirtió en tema del pasado, y se superó la amenaza... Juárez arriesgó y ganó.

“El Tratado McLane-Ocampo, contra todo lo que digan Bulnes y demás detractores de Juárez, constituye la pieza maestra de su diplomacia, que fue definitiva en la causa de la Reforma, y gracias a la cual salió triunfante de las acechanzas reaccionarias y de las de los europeos aliados de los traidores mexicanos” (Fernández Ruiz, 1986, p. 216).

Benito Juárez García jugó magistralmente sus cartas, con un único objetivo, preservar la soberanía de México, de mantener unido al país y frustrar las ambiciones de las grandes potencias opresoras. Así lo demostraron sus hechos.

Bibliografía:

Gomezcesar, Iván (1992), *La batalla de Juárez*, Editorial Nuestro Tiempo, 139 p.
Fernández Ruiz Jorge (1986) *Juárez y sus contemporáneos*, UNAM, 406 p.



Tratado McLane Ocampo.



El Tratado.

de Tehuantepec hacia Estados Unidos, desde el puerto de Tehuantepec en el sur, hasta Coatzacoalcos en el Golfo de México, y con la responsabilidad de México de emplear fuerzas militares para la seguridad de las personas que transitaran, también anhelaban contar con el derecho de tránsito desde la ciudad de Guaymas hasta el Rancho de Nogales u otro punto conveniente de la frontera entre la República de México y Estados Unidos, el derecho de tránsito a

Estados Unidos desde cualquier punto entre Camargo y Matamoros, u otro punto conveniente de la frontera de Tamaulipas, vía Monterrey, hasta Mazatlán.

Juárez jugó magistral, y ganó

En vista de que querían comprarle a México la Baja California y el presidente Buchanan amenazaba con invadir México para lograr sus objetivos, habría que pararlo con una maniobra táctica. En Veracruz comenzaron las negociaciones, Melchor Ocampo fue el negociador mexicano.

Para obtener el reconocimiento y el apoyo militar de Estados Unidos, Benito Juárez jugó con el tiempo y con